

5-24-2006

Interview no. 1305

Santiago Navarro

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Santiago Navarro by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1305," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Santiago Navarro

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History Project

Location: Heber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1305

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Santiago Navarro was born on June 30, 1928, in Martin Hidalgo, Jalisco, Mexico; he was the youngest of eight children; as a young boy, he helped his family by working in the fields and caring for animals; he was formally educated through the third grade; in 1948 he became a bracero and worked in the lettuce, tomato and palm fields of Merced, Salinas, and Indio, California; later he married and had six children; he returned to Mexicali, Mexico and later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Navarro briefly recalls his childhood and the financial difficulties he and his family endured; he talks about his hometown and what his life was like growing up; when he was eighteen years old there was a drawing for the military but he was not selected; he briefly details working with his brother (1946-48); it was there that he heard about a call for braceros; he recalls the process, including lists of eligible workers, waiting times, and transportation; he went through the processing center in Empalme, Sonora, Mexico; upon being hired, he was sent to a processing center in El Centro, California; he was given an injection at the camp which made him very ill; he worked in the tomato fields of Salinas, California; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, treatment, and friendships; he recalls that the braceros were told to remain hunched over while working in the tomato fields; he discusses working in the Palm fields in Indio, California; Mr. Navarro recalls that government officials would inspect the safety equipment; he discusses an accident in which his friend fell and broke his back; Mr. Navarro would visit his family in Mexicali every eight days and he would also telephone often; while at one of the camps, Mr. Navarro and the other braceros were suddenly told to board a bus headed back toward the Mexican border; they were told that the Mexican government did not want them to re-contract; with the help of his boss he and his family immigrated to the United States; his overall memories of the bracero program are positive.

Length of interview 55 minutes

Length of Transcript 36 pages

Nombre del entrevistado: Santiago Navarro
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

VM: Este en el casete su nombre, fecha de nacimiento y el lugar en donde nació.

SN: Ah, mire. Mi nombre es Santiago Navarro. Nací en San Martín Hidalgo, Jalisco.

VM: ¿Año?

SN: ¿Año? Es 6/30 del [19]28.

VM: Y, ¿me podría platicar de San Martín Hidalgo?

SN: Bueno, es un pueblito chico cargado a donde el sol se mete, de Guadalajara a donde el sol se mete, un pueblo chico. Yo a los cuarenta y seis, en 1946 me vine, ¿vedá? En mi casa no querían que me viniera. Yo tenía un hermano en un rancho, en un ejido en Mexicali. Y me vine y llegué con él, ahí estuve trabajando el [19]46. El [19]48 me contraté en Mexicali, allí en la garita. Y luego de allí nos pasaron a aquí al Centro, al corralón. Entonces ya hablaron por micrófono, que iba a llegar un *bus*, directamente iba a llegar pa... La gente a Salinas al desahije de lechuga y ya te iban nombrando. “Los que vamos a nombrar se van subiendo al *bus*”. Pos sí, me tocó ahí voy pa arriba. Llegamos a Salinas amaneciendo. Ya salió el mayordomo y nos recibió. Entonces le dijo a un, a un trabajador que tenía él allí, dijo: “Reparte la gente en los cuartos de cuatro en cada cuarto. Uno en cada esquina con su camita”. Tenía cama, había comedor allí y todo. Entonces ya anduvo repartiendo ese señor los cuartos a cada quien, a cuatro y ya me tocaron unos compañeros también de por allá de... no los conocía. Allí nos conocimos y estuvimos amistando y entonces ya trabajamos allí. Entonces antes de eso, de comenzar a trabajar, hablamos los cuatro: “Una semana cada uno va a lavar lo de todo, una semana”. Así es de que...

VM: Entre ustedes hicieron esos...

SN: Sí, sí, ese, ese convenio.

VM: Esos arreglos.

SN: Ese convenio. “Vamos a lavar una semana cada uno de todo, la ropa de cada”...

VM: De los cuatro.

SN: De los cuatro. “[Es]tá bien”. Había lavadoras y baños y estaba grande el campo allí, muy bonito, muy bien.

VM: Quisiera que me regresara un poquito más atrás de... Y de San Martín Hidalgo, me gustaría saber un poquito más de su pueblo, de su familia, ¿cuántos hermanos tenía?

SN: ¡Ah! Éranos...

VM: Eso me interesa.

SN: Ah, éranos, éranos seis hermanos.

VM: ¿No había hermanas?

SN: Dos hermanas. Entonces... pero como quien dice, yo era el más, el más chico este ya [es]taban casados los demás y yo era el que estaba soltero y cuando yo le dije a mi mamá que me iba, que me quería venir pa acá pa pues pa con mi hermano acá a la frontera, me dijo: “No te vayas hijo, ¿qué vas a hacer?”, este, “aquí estate, nosotros ya estamos, ya estamos”, este, “ya avanzados de edad y posiblemente ya no nos vas a ver”. “No, sí”, le dije. Y me vine, llegué con mi hermano,

empezamos a trabajar. Él trabajaba en Recursos Hidráulicos de gobierno. Era zanjero, él medía el agua, a los agricultores medía el agua, reportaba lo que salía en cada compuerta a Mexicali, a la matriz y yo era el que sacaba... de ayudante de él. Y llegaba a una compuerta y yo traía un cepillo para cada compuerta que allí llegaba y medía, y daba el agua a fulano y yo limpiaba la compuerta porque se juntaba basura. Yo era ayudante de él. Así estuvo. Cuando ya supe yo que había contrataciones aquí en Mexicali, me vine, entonces...

VM: Perdón, no lo quise interrumpir. Su hermano, ¿en dónde estaba?

SN: En Estación Delta.

VM: Estación Delta.

SN: Sí, es una estación de ferrocarril, allí tra...

VM: ¿Él trabajaba pal ferrocarril?

SN: No, trabajaba en Recursos Hidráulicos en la agua. Sí, era zanjero, él repartía el agua a los agricultores. Entonces... Pero yo el pueblito ese que desde de donde yo nací, es un pueblito chico que pos que no, no.... Tiene vida para el que tiene este bienes, todo usted sabe. Es como todo, pero el que no tiene, el que no tiene bienes pos es muy, es muy duro porque tienes que andar trabajando con fulano, ya te desocupó, ahora vas a bus... andar buscando al otro fulano y es duro, es duro. Son pueblitos remotos que no, que no, no tienen trabajo.

VM: Y, ¿era más agricultor, más...?

SN: Agricultor, sí.

VM: ¿Granjero?

SN: Agricultor, sí, allí se sembraba maíz, garbanza, frijol.

VM: Y usted era el menor de todos.

SN: Yo era el menor, yo era el menor.

VM: De todos.

SN: Sí. Y cuando me vine, pos me vine con el dolor de mi corazón porque los dejé allá. Pero este, yo les hablaba, yo les hablaba a ellos, que no tuvieran pendiente. Cuando me contraté me jui pa Salinas. Allá estuve en Salinas tres años y me dieron vacaciones y vine a verlos y todo. Todo muy bien, me dieron permiso y todo. Cada año me daban permiso y venía yo a verlos. Y ya les dije que no tuvieran pendiente, que yo estaba bien, que estaba trabajando bien, estaba muy a gusto. A los tres años el mayordomo entró al comedor, [es]tábamos todos en el comedor, dijo: “Muchachos lo siento mucho”, dijo, “pero el gobierno de Estados de México ya no quiere que renueven contrato, tienen que salir. Así es de que arréglense porque el *bus* dentro de una hora viene por ustedes pa llevarlos al corralón”. Y así, nos trajeron al corralón y ya de allí ya nos apartaron en un *bus*, ya nos dijeron: “Este *bus* va, va pa México, pa la frontera, súbanse”. Ya nos subimos. Ya salimos y luego en el cincuenta y... el [19]59, [19]58, [19]59 me contraté en Merced... No, en Empalme. Me fui a Merced al tomate y llegamos a allá. Me acuerdo que llegamos aquí al corralón y yo estaba en el baño cuando oí en la bocina mi nombre. “¡Ay, Dios! ¿Qué será Dios mío?”. Y dije yo: “Si no me presento de todos modos me sacan”, por mi nombre y todo. Y ya me dijeron: “Oye, te hablan, allá en la oficina te hablan”. Pos ahí voy con miedo y: “Ya me van a echar pa afuera”. Y no, pos ya, ya llegué: “Oí mi nombre”. “Sí”, dijo, “va a pasar pa con el do[c]tor”. “¿Qué pasó?”, le dije. “No”, dijo, “es un, es un requisito. Le van a poner una inyección”. “¿Inyección?”, le dije, “¿Por qué? ¿Pa qué? Yo me siento bien”. “No”, dijo, “es requisito. Va a pasar para allá con el dotor”. Y pasé. Nomás me pusieron una inyección aquí en la cintura. Nos fuimos

pa Merced toda la noche y yo con calentura, con dolor de cabeza, con náuseas. Llegamos allá a Merced, era un señor contratista bien corajudo, que me acuerdo que llegamos y ya me dijo en la mañana, estaba amaneciendo: “Tómense un café porque ahorita se van a ir a trabajar. No vinieron a paseo”. Pos ahí entramos al comedor y un café con avena y ahí vamos. Y llegamos al fil y dijo: “Aquí no quiero... hay un solo mayordomo parado nomás, no quiero más parados, clavados”. “Está bueno”. Nos dieron los baldes y ahí andamos. Y yo malo. Le dije a un compañero: “Oye, ¿no traes una pastilla?”. “No”, dijo, “¿qué pastilla voy a traer yo?”, dijo. “Dile al mayordomo”. Pos ahí voy. Le dije: “Oiga por favor, ¿no tiene una pastilla? Ando malo”, le dije, “me duele la cabeza y el cuerpo, tengo calentura. Es que me pusieron una inyección allá en el corralón y yo creo esa es la reacción que me está haciendo”. “No, hasta que venga el mayordomo”, el mero, el mero fregón de ahí del... Pos ya ahí vino y le dijo: “Sí”, dijo, “ahorita le voy a traer unas pastillas”. Y unas pastillas y ahí ando. A mediodía, pos que al lonche, nos llevaron lonche y cada quien agarró su plato, se sirvieron y comimos. Allí duré trabajando con ese señor, era un contratista, un año. Después me vine de allí. Yo tenía un compadre aquí en Indio. Era palmero pero como mi esposa, era concuño, se comunicó con él que yo venía pa acá al Centro, que si posiblemente podían pedirme pa palmero. “Pos vamos a ver”, me dijo. Habló con el patrón, dijo: “¿Lo conoces?”. “Sí”, dijo, “es concuño mío”. “Bueno, [es]tá bueno, pos que se venga”. Fue el mayordomo allí y habló por mí y me dieron mi tarjeta de palmero. De ahí me regresaron pa atrás a Indio. Allí estuve trabajando también dos años allí en las palmas, cada ocho días venía a Mexicali con mi familia.

VM: Y, ¿cuando era bracero ya estaba usted casado?

SN: Sí, ya estaba casado.

VM: Se casó.

SN: Sí.

VM: ¿A qué se dedicaban sus papás?

SN: Eran, trabajaban en el campo. Allá en San Martín se usaba que como no hay este terrenos de riego, los puros de temporal, por si llueve... Si no llueve...

VM: No hay cosecha.

SN: Olvídate.

VM: Sí.

SN: Y así es de que ya desde mayo ya empezaron a preparar las tierras y a sembrar pero con la, con la... Si no llovía...

VM: Se perdía.

SN: Se perdía el... toda la cosecha, no, no había cosecha, no había nada, se secaba todo. Así es que estaba peor, el pueblito muerto. El que tenía, pos qué bien, él tiene. Es como todo. Si usted tiene, ahorita (ininteligible) ni como y yo, yo no tengo pos no voy. Pero era muy duro.

VM: Y, ¿fue usted a la escuela?

SN: Fui a la escuela pero no mucho.

VM: ¿No recuerda usted?

SN: No, hasta tercero.

VM: Tercero.

SN: Tercero porque por lo mismo, porque miraba que no entraba recursos a la casa más que de mi apá y pues no.

VM: Y, ¿usted a qué edad empezó a trabajar?

SN: No, pos yo ahí a los doce, a los doce años ya andaba trabajando. Sí, a los doce años.

VM: ¿En qué trabajaba?

SN: En el campo, había muchas... mucho, mucho trabajo de lo que tú quisieras.

VM: ¿Trabajaba por su cuenta? ¿Con alguien más? ¿Con su papá?

SN: No, yo trabajaba con patrón y ansina, conocidos pos de ahí del pueblo, conocidos, sí.

VM: Y si me pudiera contar poquito de ese primer trabajo, que era de sus primeros trabajos, ¿qué era lo que hacía?

SN: Del primero cuando sembraban las cosechas este, metían el arado y el arado como tapa las matas me ponían a destaparlas. Como se tapaba con la tierra y la milpita va chica, yo tenía que destaparla, destaparla. No todas se tapaban pero pues la mayoría se tapaba. Agarraba mi surco, no nomás yo, muchos. A destaparla porque el mismo arado tapaba la matita y tienes tú que destaparla porque se cocía, con la tierra se cocía la planta, el maíz. Así es de que ése fue mi primer trabajo. Y después este, como sabía yo ordeñar vacas y todo, un señor me dijo: “Mira”, dijo, “yo voy a salir pa México, van a operar a mi hija. Yo quisiera que te quedaras con las vacas pa que las ordeñaras y los entregos, ellos vienen por el entrego de la leche”. “[Es]tá bueno”. Y yo ya sabía ordeñarla y todo y darles de comer y todo y ahí sacarlas y a... Y qué vaca no la meten a ordeñar que tenga bebito. Y así estuve

trabajando de chico y... Pero es un... son pueblitos que son bonitos, ¿verdad? Son bonitos para el que tiene. Pero para el que no tiene, no, es muy duro. Es muy duro porque es una de batallar con la vida. Sí, yo miraba a amigos míos, mis amigos que el que tenía pos los padres les compraban ropa, zapatos y yo, pos nomás miraba. No, yo sabía que no teníamos. Así es de que es muy duro, muy duro.

VM: Me gustaría ahora que pasáramos al proceso de contratación. Sale de su pueblo San Martín Hidalgo.

SN: Sí.

VM: Jalisco.

SN: Sí.

VM: Y, ¿se fue hacia dónde?

SN: A Estación Delta, ahí [d]on[de] [es]taba mi hermano.

VM: Con su hermano al... de zanjero.

SN: Ándale, de zanjero.

VM: Estación Delta.

SN: Allí trabajé con él.

VM: Y, ¿Estación Delta en dónde está?

SN: Está...

VM: O estaba.

SN: No, está. Es un... bueno, orita ya, ya no hay, ya no hay este ferrocarril. Ya no hay tren. Antes había tren pasajero, carguero. Ahorita ya no, ya no, [es]tá muerto eso. Está la estación allí y todo pero ya no hay, ya no hay movimiento. Antes sí.

VM: Y, ¿está aquí cerca de Mexicali?

SN: Está cortito.

VM: ¿Sí?

SN: Está cortito, sí. Del [Kilómetro] 43 pa acá. No, usted no sabe pa allá pero está cortito.

VM: Del Kilómetro 43...

SN: Pa acá.

VM: ¡Ah, bueno! (risas)

SN: Ah, sí.

VM: Ya ve, sí sé.

SN: ¡Ándele! Pa acá. (risas) La Estación Delta.

VM: Me gustaría también saber, ¿qué año fue esto cuando pasó para allá?

SN: Eso fue el [19]46 cuando yo fui a allí.

VM: Ah, el [19]46.

SN: Sí.

VM: ¿Cuánto tiempo estuvo allí antes de que escuchó sobre las contrataciones?

SN: Pos dos años, hasta el [19]48 que oí que... oyí, por ahí de que estaban contratando gente aquí en Mexicali.

VM: Y, ¿cómo escuchó que están? Cuando supo del programa, ¿qué nombre se le daba al programa?

SN: Pues nomás que estaban contratando gente pa trabajar en Estados Unidos.

VM: Y, ¿vivía usted con su hermano en la estación?

SN: Sí, sí, con él. Sí.

VM: Así es que como quien dice, no fue mucho... como no llegó a un hotel a...

SN: No, no, no.

VM: Me gustaría también saber este, allí aún todavía, ¿estaba casado o todavía no?

SN: No, todavía no.

VM: Todavía no.

SN: No.

- VM: Antes que esto, ¿usted alguna vez había pensado de que: “Ay, quiero ir a los Estados Unidos a trabajar”? O, ¿nunca le había cruzado la mente?
- SN: Bueno este, oía mentar que estaba... fulano está en Estados Unidos, está en tal parte y yo decía: “¡Ay hijo! Estos, ¿cómo? ¿Cómo le harán pa ir pa allá? ¿Será bonito? ¿Será feo?”. Y yo tenía ganas de saber.
- VM: De conocer.
- SN: Sí, porque un amigo conocido de allí del barrio mandaba cartas pa allá y que la mamá me decía: “Escribió fulano. Está en tal parte”. “¡Ay! Salúdemelo. Dile que si está bonito allá”. Pero ya cuando cayí aquí, pues aquí es puro trabajar. Aquí es puro jalar, aquí no es que: “Ahora no voy”. Y que: “Voy a pasearme, voy a divertirme, voy a emborracharme”. No, aquí es puro trabajar.
- VM: Puro trabajar. Y me comentó que su mamá no quería que se viniera.
- SN: No, no quería, no, pero yo le dije: “Me voy a ir con mi hermano, quién más que mi hermano”. Pos por una parte estaba bien y por otra no, pos no quería. Y yo era el que estaba más en la casa y me vine. A los dieciocho años me vine. Me acuerdo que hubo un sorteo allí del Ejército y echaron ya tú sabes ahí la, la... a echar la bola ahí, a ver qué me tocaba y no me tocó.
- VM: ¿Le tocó bola negra como quien dice?
- SN: Sí, sí. Entonces pos ya dije: “Bueno, ya me dieron luz verde”. Y ya hablé con mis padres y les dije: “Me voy a ir mañana”. “¿Cómo que te vas a ir?”. “Allá con mi hermano. De todos modos vamos a estar juntos”.
- VM: Y, ¿su hermano estaba casado?

SN: Sí, estaba casado, sí, era el mayor, ey.

VM: Ya escucha sobre los contratos y se va a un centro de contratación.

SN: Un gentío que había en el centro, decía: “Pos Jesús, María y José pues, ¿qué es? ¿Qué es? Aquí fue”. Yo voy bien nuevo ni sabía cómo y no, pos voy viendo gente de ondequiera, de todo México, todas partes. Y ya estuvieron nombrando por nombre: “El número *bus* fulano (ininteligible). Voy a nombrar el nombre y se van a subir”. Y ya nos formaron ahí como el Ejército y ya: “Fulano de tal al *bus* y al *bus*”. Se llenaba el *bus* y vámonos.

VM: Puso... entonces, ¿dio su nombre en una lista? ¿Alguien le tomó su nombre lo puso en una lista?

SN: Ah, sí, sí.

VM: Sí. Y estando en el centro de contratación, ¿tuvo algún contacto con médicos?

SN: Nomás con ése que te digo que... y no supe ni para qué. No supe pa qué era esa inyección. Me tomó extraño porque nomás a mí. Oía en la bocina: “Santiago Navarro”. “¡Ay!”, yo dije, yo pensé mal. Dije: “¿Qué pasó aquí? Aquí hay algo malo”. Y me encontré un muchacho y me dijo: “¿Oyes tu nombre?”. “Sí”, le digo. “Pos preséntate porque te van a sacar, de todos modos te hallan”. Así estaba de gente en el corralón. Y ahí voy a la oficina. Dije: “Oí mi nombre”. “Sí”, dijo, “pase allá con el doctor”. “¿Para qué?”, le dije, “si no me siento mal”. “No le hace”, dijo, “es requisito. Pásale pa allá”. Pos ya me pasé. El doctor no me dijo nada. “Acuéstese”. Ya me acosté, me dieron una inyección. Esa noche, fue nomás una noche pero terrible para mí. Me pegó todo. Iba bien malo. Llegué a allá y nos recibieron con baile, bien corajudo el contratista, el dueño del terreno. “Y no quiero que se pare naide”. Y yo malo.

VM: Fíjese. ¿Les dieron algo de comer en el centro de contrataciones?

SN: Sí nos dieron lonche pal camino porque es largo, ¿verdad? La tirada hasta allá, toda la noche. Un lonche en una bolsita, unos sándwiches.

VM: ¿De qué? ¿No recuerda?

SN: De bologna o queso. Sí, sí.

VM: Y está en el centro de contratación, ¿firmó algo?

SN: ¡Ah, sí! Allí firmaba uno.

VM: ¿Tuvo algún contacto con...? En México, ¿verdad? Estamos hablando del centro de contrataciones en México.

SN: Ey.

VM: ¿Algún contacto con un oficial de los Estados Unidos de Migración, de la Migra, nada?

SN: No, no, no.

VM: Llaman su nombre y le dicen: “Súbase”

SN: Al *bus* fulano, número fulano.

VM: ¿Cómo era la transportación, el proceso? O sea, ¿cómo viajaban?

SN: No, no, pos lo que, lo que le cupiera en el *bus*. No metían más. Metían fulano de tal. Si yo era el primero, hasta atrás. Era pa que se fuera llenando el *bus*. Se

llenaba, se cerraba la puerta y ya el recibía ordenes el chofer: “A tal parte”. Toda la noche, ya en la mañana ya vamos.

VM: Me gustaría ahora platicar sobre el centro de recepción. Cruzaban la garita o lo que fuera ahí. Ya en Estados Unidos cruza la frontera y llega a un centro de recepción donde lo vuelven a procesar aquí en Estados Unidos.

SN: Sí, sí.

VM: ¿Me podría platicar sobre esa experiencia?

SN: Pues de allí nos tomaban lista. “Fulano de tal”, y ya firmaba uno. “Espérense”. Ya nos formaban y ya que ellos tanteaban que ya el *bus* estaba completo, entonces sí, nombraban por lista: “Fulano de tal”. Arrimaban el *bus* allí y arriba y arriba. Llegábamos a El Centro, así de gente.

VM: ¿El Centro, California?

SN: Sí, en El Centro, en el corralón. Ya llegábanos allí, pos nomás esperando a ver pa dónde nos mandaban. Y ya había... ondequiera había bocinas pa que oyera uno su nombre o la salida de un *bus* que va pa tal parte. Y sí, ese día que oí mi nombre te digo que me puse a pensar porque yo dije: “No estoy malo, (risas) me siento bien”. Pero no, pues no sé. Y me fui y hasta la fecha, no supe. Después les pregunté a un señor. Le digo: “Oye, ¿pa qué sería esta inyección?”. Dijo: “No sabemos, ahí te la pusieron”. Y no supe ni pa qué, pero sí, sí me puse malo. Me hizo mucho la inyección, calentura y dolor de cabeza y bueno, iba mal. Llegué a allá y...

VM: ¿Ése fue el único contacto entonces que tuvo usted con doctores?

SN: Sí, eso, eso fue. Sí.

VM: ¿Ha habido como fumigaciones? ¿No?

SN: No, no, no, a muchos sí, sí los fumigaban, a mí no.

VM: No lo fumigaron.

SN: No, no. Ese día que pasé nomás al doctor pero no.

VM: Bueno, ¿a usted alguna vez le dieron la opción de escoger hacía donde se iba ir?

SN: ¡Ah, no! No, no, no.

VM: ¿No le dijeron?

SN: No, no. “Usted va pa tal parte y va”.

VM: Ya. No tiene opciones de...

SN: No, no.

VM: Escoger a donde va a trabajar.

SN: Escoger, no. Allí el que... el oficial que te hablaba: “Este va pa, vas pa tal parte”.
Y callados todos. “[Es]tá bien”.

VM: ¿Les daban información de hacía dónde iban a ir? ¿Cuánto iban a ganar?

SN: No, eso no. No, nomás: “Éste va pa, va para Salinas, va pa Merced, va pa Soledad, pa Chualar”.

VM: Y ya.

SN: Y ya.

SN: Llegábanos allá, ya la compañía el mayordomo... mandaban al mayordomo y: “Muchachos aquí van a ganar tanto, van a trabajar tantas horas y el que no esté contento, que diga”. No, pos qué, pos ya va uno de nuevo, todos estamos contentos.

VM: Del centro de recepción a su trabajo o al lugar de trabajo, ¿cómo fue esa, cómo se transportaron?

SN: En *bus*, ahí. En *bus* de la compañía. Muy buenos, buenos *buses*. Todo tenían.

VM: Ahora quisiera platicar un poquito sobre sus experiencias en el trabajo. Me comenta que su pa... ése, el primer patrón era muy renegado.

SN: Sí, muy renegado (risas) y muy corajudo.

VM: Y que les dijo: “Pos no vienen de vacaciones, vienen a trabajar”.

SN: Sí, sí. “Aquí no vienen de vacaciones, (risas) clavaditos y un mayordomo nomás va a estar parado, mayordomo”. “No quiero más parados, nomás el mayordomo. Y aquí está”. Y lo presentaron. Callados todos.

VM: Y, ¿qué era?

SN: Baldes, cada quien póngase en su surco.

VM: Y, ¿qué era lo que estaban sacando?

SN: Tomate.

VM: Ah, tomate.

SN: El tomate, en un balde. Se llenaba el balde...

VM: Y nomás el mayordomo parado.

SN: Sí.

VM: Nomás.

SN: Nomás, sí. Y cuidado con que te fuera a poner... Hablaba el mayordomo general, el que dejó de mayordomo: "Ahí viene el patrón". No, pos todos callados. Y ya llegaba. Y ya: "¿Cómo van?". "No, están bien". Y ya iba y chequeaba el tomate que no fuera rayado, que no fuera picado, alguna cosa. Ese no, puro bueno, puro tomate...

VM: O sea, ¿se metían en problemas si lo picaban?

SN: Sí, claro. Sí, claro. Es como la fresa. La fresa te la chequean allí. Te la, te chequean cuando vas a dejar las canastitas, ahí te la chequean. Si alguna está verde, o picada, o raspada, te están quitando de ahí de la canastita y vuelves al surco de vuelta a echar pura buena, pura escogida, de marqueta. Sí. Nada de picada, nada de raspada, ey.

VM: Oficialmente, ¿sabe cuántos años trabajó usted como bracero?

SN: Pos mira, allá trabajé tres años en Salinas, en Merced un año. Aquí en Indio dos años. Aquí se me hace que trabajé también a gusto aquí porque yo salía cada ocho días.

VM: A Mexicali.

SN: Sí.

VM: Ah, qué bueno.

SN: [Es]tá cortito aquí.

VM: Trabajó, ¿en cuántos lugares diferentes?

SN: En Salinas, en Merced y en Indio.

VM: Nomás en tres.

SN: Sí.

VM: ¿Trabajaba para diferentes compañías o siempre se quedaba con el mismo patrón?

SN: No, el mismo patrón, el mismo patrón, sí. El mismo patrón contratava la cuadrilla y el mismo patrón.

VM: Y casi todos fueron dos años, ¿no? O sea, la estancia en cada lugar casi...

SN: Sí, ándale más o menos, sí.

VM: Más o menos años dos años.

SN: Sí.

VM: ¿No recuerda los nombres de las compañías con las que trabajó?

SN: Sí, cómo no. La primera en Salinas la *Harden*. La *Harden*, muy mentada la *Harden*. Tenía mucho, mucho movimiento, mucho trabajo, muchos troques. Terreno tenía, mucho terreno. Y luego ése de Merced no, no lo conocieron porque era un contratista. Allá se paraba casi cuando y nomás de vista, ése no lo conocí por nombre. Pero aquí, aquí en Indio el...

VM: En las palmas.

SN: En las palmas. El Kegg(?), el Kesani Kegg(?), un americano, muy buen señor. Ése nunca llegaba con de malos pelos, iba...

VM: No era renegado.

SN: No, no, no, llegaba, (risas) llegaba y saludaba y... Y: "El Kegg(?), el Kegg(?)". Un señor gabacho, muy buen señor, muy buen patrón. Y allí trabajábanos como más de cuarenta. Tenía, tenía campo. Uno compraba la comida y uno se hacía su lonche, ey. Y allá en Salinas, no, tenía comedor.

VM: ¿Era más o menos como cien trabajadores en Salinas, trescientos?

SN: ¡Ah, sí! Más de ciento cincuenta allí.

VM: ¿Sí?

SN: El comedor estaba grandísimo. Ya desde en la madrugada comenzaban el silbido a que se levantaran. Para dar, porque eran muchos.

VM: Y su lonche.

SN: Y su lonche.

VM: Que usted sepa, ¿alguna vez contrata, todos tenían sus documentos en regla? O, ¿había veces que se halla dado cuenta usted que había personas sin papeles?

SN: No, no, todos estaban contratados, sí.

VM: El segundo dice que no lo conoció bien.

SN: No, no lo conocí.

VM: Al patrón ni su nombre.

SN: No, era un español, nomás... que era un español, yo no, yo no lo conocí bien bien, no.

VM: Fíjese un español. Platíqueme de la diferencia del primer patrón y el segundo, el tercero, el de aquí de Indio. Como, ¿usted llegó a tener buena relación con él?

SN: ¡Ah! Mira, mi concuño trabajaba en las palmas, ¿verdad? Entonces me dijo, éramos comp[adres], me decía compadre, me dijo: “Mire compadre, compadre fíjese lo que yo hago y usted va a hacerlo. Todas las palmas viejas tiene escalera ya puesta, pegadas a la palma. Trae tu escalera de cuarenta y ocho pies de aluminio. Llegas tú y la pones en tu palma, en la palma pegada a la otra, está permanente allí y te subes pa arriba. Ese desespine es bajo, bajo de bonches, bajar bonche y el bonche que quede así como coronita. No, no unos así y otros acá, no, porque el mayordomo viene y te ve”. “Esa palma está mal, tiene que ser coronitas así”. “Pa cuando la pisques después esta viene con tu cadena y no unos botes allí arriba y otros abajo, no, todos parejitos ansina”. Así es de que era el desespine, era el bajar bonche, era la pisca. Tiene mucho trabajo la palma.

VM: La palma.

SN: Sí y ya me dijo. Y pronto le agarré. No, no, no tuve nervios porque son palmas muy altas. Y al principio, sí. Hasta la primer noche hasta saltaba yo del miedo ansina, me pegaban unos como calambres y yo decía: “Compadre fijese que”...

VM: Por el trabajo.

SN: “No”, dijo, “usted cuando suba no vea pa abajo, todo pa arriba, pa abajo no vea nada porque te vas a marear o te va a dar miedo”. Y así estuve. Muy a gusto trabajé también allí. El patrón, el Kegg(?) muy... Iba, se paseaba con su *pick-up* y daba vuelta y se iba, así es de que... Y como todas las estas, las escaleras tienen carrucha, Y como las huertas son muy sentidas, tienen mucho ruido, dondequiera se oía el ruido del carrete del... de la palma. Y las cuadrillas formadas, ¿vedá? Como... son como ocho pies o diez pies de cada, de cada lado.

VM: De cada palma.

SN: Cada quien lleva su surco. Así es de que trabajé...

VM: Y más o menos, ¿cuantas palmas hacía al día?

SN: Depende, cuando era con contrato pos tenías que patearle, ¿no? (risas) Sí, pero no me gustaba por el contrato porque, porque no, no me salía al principio. Hacía poquitas. Como la pisca, la bajada de bonche, el desespine no, era por horas el desespine. Y luego tenías que sacarle correa a la rama, la pura espina con el machete. Porque si sacas correa, la palma es muy delicada, se cae. Se dobla.

VM: Los machetes, ¿usted le tenía que sacar filo o lo llevaba alguien para que se lo...?

SN: No, cada quien traía su piedra y su lima. Cada quien tenía su... pa darle filo.

VM: Lo afilaban ahí.

SN: Sí. Que, que el *break* y que órale y a sacarle filo. En vez de *break* a sacarle filo.

VM: Y más o menos, ¿cuántas veces al día o a la semana le sacaba filo?

SN: No, seguido le sacabas filo porque era puro machetear. Y agarrabas un hilo y como son largos hasta las palmas, digo, son largos los files, hay veces que no alcanzabas a sacar un hilo.

VM: Cuando ya estaban afilando los machetes.

SN: Sí, sí.

VM: Fíjese. Me gustaría saber este, ¿cómo se comunicaba usted con su familia?

SN: ¡Ah! Era muy fácil, si no le hablaba por teléfono, yo venía en sábado. (risas)

VM: A verlos.

SN: En cuanto salíanos de allá, ¡ámonos! Traes pasaporte, así es de que tenías pase libre allí en la garita. Y no, pues cuando estaba aquí era fácil. Sí, yo le hablaba por teléfono a mi esposa o veníanos cada ocho días.

VM: ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

SN: Los seis.

VM: Seis días.

SN: Sí, los domingos no.

VM: ¿Cuántas horas al día?

SN: Pos, ocho o nueve, sí.

VM: ¿Me podría hablar de los...? El tercer trabajo, ¿usted tenía que hacer su lonche, usted compraba la comida y hacía su lonche?

SN: Sí, sí.

VM: Y, ¿no hubo cuando les daban de comer?

SN: No. ¿Comedor? No.

VM: No.

SN: Agarraba cheque y cada quien iba... “[V]amos a la tienda”. A comprar provisión pa la semana.

VM: Sí. Y, ¿cómo vivían? ¿Me puede platicar del lugar en donde dormían?

SN: ¡Ah! Pos estaban buenos los campos, las camas también bien. Las cobijas también bien. Todo bien.

VM: Todo.

SN: Y todo bien limpio.

VM: ¿No había bichos en los colchones?

SN: No, no.

VM: Limpio todo.

SN: [Es]taba limpio porque había inspector allí. Ahí chequeaban, ey.

VM: Y los baños, ¿cómo eran?

SN: Los baños también limpios, sí. Había, había personas que se entienden de eso.

VM: ¿Corría el agua o eran...?

SN: Sí, sí, corría de, del baño.

VM: Sí. ¿Tenían regaderas?

SN: Sí, también. [Es]taban bien acondicionados.

VM: Las toallas, ¿cómo? ¿Les daban toallas?

SN: Bueno, uno compraba toallas que tú quieras.

VM: Sí. Y luego me comentó que cada quien lavaba la ropa por semana.

SN: Una vez por semana.

VM: Una vez por semana.

SN: Sí.

VM: Cada uno se turnaba.

SN: “Ahora te toca a ti”. Y ni modo de decir que no porque: “Me tocó la semana pasada a mí, ahora es a ti”. Y como ya habíamos quedado, así es que ni pujaba.

VM: Que usted recuerde, ¿su patrón no le proporcionaba como pasta, jabón?

SN: No, no, no, no. Uno compraba todo, ey.

VM: Que recuerde, ¿cuánto le pagaban?

SN: Setenta y cinco la hora.

VM: ¿Setenta y cinco centavos la hora?

SN: Sí.

VM: ¿Le pagaban en efectivo o en cheque?

SN: No, con cheque, con cheque.

VM: Cheque.

SN: Sí.

VM: ¿Cada cuándo?

SN: Cada quince días.

VM: ¿Quince días?

SN: Sí.

VM: Ahí disculpe la pregunta pero, ¿qué era? ¿Cómo administraba su dinero? ¿Qué hacía con su dinero?

SN: ¡Ah! Mira, por ejemplo el sábado temprano llegaba el mayordomo con el cheque: “Fulano y fulano tu cheque”. Nos veníamos en la tarde si no me venía pa acá, pero de todos modos me venía. Cambiaba el cheque, les compraba algo a mi vieja. (risas) Y ya llegaba y con algo a pos a con ella: “Mira vieja, te traje esto”. “Ah, pos qué bueno”. “¿Qué te hace falta? Vamos a la tienda o vamos a la mueblería a comprar alguna cosa”.

VM: ¿Más o menos de cuánto eran sus cheques cada quince días?

SN: Cada quince fueron de \$125 o ciento... Cuando anduve... Es que por contrato no, no tenía precio fijo, variaba porque era contrato. Pero, pero sí, sí, nunca te... que digamos: “No vino el mayordomo con los cheques”, o, “¿Qué pasó? Se tardaron”, o, “ora no hubo cheque”. No, muy puntuales.

VM: Muy puntuales.

SN: Sí.

VM: ¿Algún regalito que recuerde que le haya comprado a su...?

SN: ¡Ah! Sí, cómo no. Una cobija que le traje. Y luego como ella cosía en máquina fui yo a la JCPenney allá al pueblo y le compré todo lo que es de la máquina, de hilos, de distintos hilos le traje. Y me acuerdo que le traje una cobija pa la cama, muy bonita la cobija, tenía unos ositos pintados. Bueno estaba bonita la cobija y le dije: “Mira vieja lo que traje”. No, [es]taba regustosa.

VM: Le gustó mucho.

- SN: Y a mí me daba gusto comprarle porque decía yo: “Ya cuando vaya va a recibir todo lo que le compré”. Y cada chequecito iba y le compraba. Y luego guardaba en la petaquilla y cuando vine, le dije: “Mira vieja lo que te compré”. Como ella cosía ajeno. “Mira, mira lo que te compré”. ¡Uh! [es]taba regustosa.
- VM: Qué bueno. (risas) ¿Le escribía? ¿Nunca le escribió cartas?
- SN: Le telefoneaba. Como mis cuñadas tenían un este, un negocito ahí por la Madero, [d]on[de] [es]taba el Cine Variedades. Ellas tenían teléfono y yo este le telefoneaba y...
- VM: Porque ella no hablaba.
- SN: Nos comunicábanos, sí.
- VM: Alguna vez que usted recuerde, ¿tuvo algún problema en su trabajo?
- SN: No, no, no, no. Todo marchó bien, sí.
- VM: Que usted recuerde, ¿alguna vez fue algún oficial como de la Migra o algo mientras ustedes trabajando que se presentó a los campos?
- SN: Vieras que no, nunca se presentó un oficial de Migración al fil. Conste que había cuadrillas grandes allí de gente pero sabían que eran contratados, no.
- VM: ¿Alguna vez se haya presentado algún oficial del gobierno mexicano para ver cómo vivían ustedes?
- SN: No.
- VM: ¿Pa revisar sus condiciones?

SN: Lo único que aquí en las palmas un inspector de gobierno entraba surco por surco. Porque te dan, te dan tu silla, te dan tu gancho, te dan tu cadena de seguridad y lo primero que tienes que hacer, asegurarte con la cadena, era seguridad. Pues si se (ininteligible) gancho, la cadena te sostiene. Y eso sí, entraba un inspector seguido. “Ahí viene el inspector”. Y ya entraba y miraba. Era muy conocido porque la cadena cuelga. Y pues entre todos la... a veces ni la enganchaban porque no querían que... ya se habían pasado muchos accidentes. Y no, pos entraba inspector y ya saliera: “Todo está bien”. Pero de vez en cuando iba el inspector ese de gobierno.

VM: Y hablando de los accidentes, ¿hubo muchos accidentes? Si hubo, ¿qué pasaba?

SN: Yo vi un accidente nomás, un compañero mío. Se lesionó la seguridad y se vino pa abajo.

VM: ¿La cadena se le soltó?

SN: La cadena se le soltó y se vino pa abajo y en eso vino la ambulancia luego se lo llevó. Ya fuimos a ver. No, pos que estaba quebrado del... Sí, pos de la silla es puro, puro fierro. Se quebró la rabadilla, aquí así. Y nos miraba y nos decía: “Mucho cuidado, mucho cuidado. Pónganse, asegúrense primero, la seguridad primero porque”...

VM: Eso es más bien de... habla... estaban como senta...

SN: Sí, así.

VM: En una silla como...

SN: Sí, sentados. Sentados con... es como un paracaídas. Vas y te enganchas y le das vuelta a la...

VM: A la palma.

SN: A la palma.

VM: Con puro vuelo la aventaba.

SN: Ándale con puro vuelo, sí.

VM: ¿Les daban como algún tipo de zapato especial?

SN: No, no, no, no. Uno sus botas, uno sus botas compraba porque son espinosas las...

VM: Las palmas.

SN: Las palmas. No, uno compraba su calzado.

VM: Y cómo... ¿había como una tienda que les fiaba?

SN: No, no, no.

VM: Nadie.

SN: Guardaba...

VM: Usted iba con su dinero a comprar.

SN: Sí, sí.

VM: Me gustaría platicar sobre los pasatiempos, ¿qué hacían? Me dice usted el sábado se iba derechito a Mexicali pero...

SN: Sí. Muchos se quedaban allá. No tenían a que venir pa acá. Se quedaban jugando dominó, baraja. O se iban al pueblo a jugar billar y ahí se la pasaban.

VM: ¿Había cantinas?

SN: Sí, así de cantinas.

VM: Y, ¿había muchos solteros?

SN: ¡Uh, sí!

VM: Y, ¿andaban con novias que conocían allí cerca de los pueblos? O que usted sepa con...

SN: Es como todo. Un soltero anda nomás (risas) a ver dónde como la chuparroza.

VM: Sí. (risas) Sí, ¿verdad? Anda buscando flores.

SN: Sí, sí.

VM: Para...

SN: Sí.

VM: ¿Sí hubo muchos...?

SN: Sí, cómo no, sí. Ey.

VM: ¿Iban al cine? ¿No sabe?

SN: Iban al cine, sí.

VM: ¿Usted iba al cine? Dice que vivía enseguida donde trabajaba su cuñada, ¿no? En un... en el Cine Variedades.

SN: Sí, ahí pegado allí.

VM: Y, ¿llevaba a su esposa?

SN: Iba uno cuando había buenas películas. Íbanos al cine.

VM: Fíjese. Una que se recuerde que haya visto en ese tiempo.

SN: Pos en ese tiempo se andaba de nuevo este, este... ¿cómo se llamaba éste? Era Raúl, Raúl de Anda. Esa las películas de él. Que me acuerdo que ella me decía... A ella no le gustaban. (risas) “¡Ay! Ya vas a ver tus balazos”. (risas) Y luego le dije: “Vamos, te entretienes”. Y sí íbanos pero este,... O había veces que las cuñadas me decían: “Va a haber buena película pa tal día”. Si tienen chanza, véngase. Y sí íbanos. Y salíanos y íbanos al restaurán y ya nos íbamos y ya otro día ella misma me echaba mi lonche y ya me venía.

VM: Con su lonche.

SN: Sí.

VM: ¿Tenía hijos mientras fue bracero o todavía no tenía?

SN: No todavía no.

VM: ¿Cómo fue su vida después de que se terminó su contrato?

SN: Pos bien porque trabajé, trabajé en un lugar en Mexicali, un señor conocido de la familia tenía un negocio donde hacía baterías. Hacía postes, vendía baterías. Entonces me habló y me dijo que si me encargaba yo del negocio. Allí trabajé con él también. Yo hacía los postes para batería.

VM: Baterías de carros.

SN: De carros.

VM: Y los postes para...

SN: Hacía los postes, sí.

VM: Conectar.

SN: Sí.

VM: Los cables eléctricos.

SN: Hacía yo los postes, alguna batería que estaba descargada, la cargaba. Algunas celdas malas, las quitaba y le ponía nuevas y así estuve trabajando con él, ey.

VM: ¿Llegó a arreglar, a inmigrar a los Estados Unidos?

SN: Arreglé a mi familia porque el Kegg(?) este que le digo de las palmas, un día me dijo: "Tu familia, ¿[d]ónde vive?". Le dije: "Pos en México". Dijo: "Y, ¿por qué no le arreglas?". "No tengo dinero", le digo, "y cuesta mucho dinero". "No", dijo, "no hay problema. Yo te doy las cartas y yo pongo todo lo que se necesite. Yo

pago todos los gastos”. “Pos qué bueno”, le dije, “gracias”. Entonces ya metimos la aplicación y pronto arreglemos, vieras.

VM: Fíjese.

SN: Las cartas cuando mi esposa fue a Tijuana con el cónsul, dijo: “Óyeme este señor es muy rico”. Como ahí presentaba todo lo que tenía de terreno.

VM: Que usted sepa, ¿el patrón eso lo hacía a muchos, a pocos?

SN: No, no muchos, no.

VM: ¿Cuántos hijos tuvo?

SN: Tuve seis. Una mujercita y cinco hombres, ey.

VM: La princesa, ¿verdad?

SN: La princesa. Y viera qué trabajadora esa muchachita.

VM: ¿Sí? Qué bueno.

SN: Trabaja en la garita, allí en la línea. Y seguido nos habla: “¿[D]ón[de] [es]tás orita hija?”. “Estoy en la línea”. “Pos, ¿a qué horas sales?”. “Si no salgo a las dos, salgo a las diez de la noche”. Y: “Hija te”...

VM: ¿Trabaja para *Customs*?

SN: Ey, sí. Y luego el marido trabaja en la prisión allá en Calipatria, el marido de ella. Y el más chico, mijo el más chico trabaja en *Border Patrol* aquí en El Centro. Y el otro hijo que tengo trabaja, trae un troque de soldador por la línea tapando los

hoyos que hacen los polleros, ¿eh? Y otro que tengo en Las Vegas y otro que tengo en Yuma. Así es de que es un puro hervidero de chamacos.

VM: Sí, ¿verdad?

SN: Cuando se juntan, que vienen a ver a la mamá o a nosotros, se juntan y hacen carne asada ahí. Pos pura alegría.

VM: Qué bueno.

SN: Sí.

VM: ¿Nietos tiene?

SN: Nietos, sí, también tengo nietos. (risas) Sí. (risas) Sí, de repente se juntan parecen codornices. (risas) Le digo: “Ahora sí, sí me creció la familia”.

VM: Qué bueno.

SN: Sí, sí tengo nietos.

VM: Familia feliz.

SN: Sí. Nomás que ahorita dejé a mi esposa con el doctor, en consulta. Pos orita [es]tá mala, tiene año y medio mala. Y no le pueden hallar qué, no le pueden hallar de sus piernas. Yo no sé ya, estamos hasta aquí de doctores, exámenes y radiografías y análisis y a San Diego, a Mexicali.

VM: Y, ¿les ayudan sus hijos? ¿Vienen a...?

SN: No, sí, sí nos ayudan, sí.

VM: Me gustaría; ya va a ser lo último de la entrevista y más bien, ¿como qué significa el término de bracero para usted?

SN: Bueno el término de bracero para mí fue como quien dice un aliviane, un este, alguien que te dé la mano, ¿verdad? Porque sí, sí se, sí se remienda uno, cómo no, ¿verdad? Después de... Es como un que estás bien fregado y tú le das la mano, pos se ayuda, ¿verdad? A mí sí me ayudó mucho, el [ha]berme contratado me ayudó mucho.

VM: Y, ¿qué siente usted de que lo llamen bracero?

SN: ¡Ah, no! Pos qué tiene pero es trabajo. No, no, no vinimos a hacer cosas malas, no, no. No, qué tiene.

VM: En término general, sus recuerdos de haber trabajado como bracero, ¿fueron positivos o negativos?

SN: No, positivos, a mí sí me gustó, sí, positivo.

VM: El haber sido bracero, ¿cambió su vida de alguna...?

SN: Ándale, sí.

VM: Sí.

SN: Sí. Sí, de ahí pa acá arreglé todo mi familia yo, sí.

VM: Y, ¿alguna otra cosa que quisiera agregar?

SN: Pues no, señorita.

VM: ¿Ya?

SN: Ey.

VM: Bueno déjeme ya nomás cierro el casete y ya terminamos.

*This was an interview with Santiago Navarro on May 24th, 2006 in Heber, California.
The interviewer was Violeta Mena and this interview is part of the Bracero Oral History Project.*

Fin de la entrevista